

# La Biblioteca de la UNED, Forma, Función y Símbolo

M.<sup>a</sup> VIRTUDES GONZÁLEZ SÁNCHEZ

## The library of the UNED, Form, Function and Symbol

### RESUMEN

*El edificio construido para albergar la Biblioteca Central de la UNED puede ser leído desde varias perspectivas. La lectura tipológica de la evolución histórica de los edificios dedicados a esta finalidad, de las innovaciones que los nuevos sistemas de acceso a la información han supuesto y de la nueva función social de las bibliotecas.*

*Desde el punto de vista formal la lectura se encuadra en la forma de hacer arquitectura de Linazasoro para quien la tradición y la innovación tienen múltiples contactos y conflictos. Por último, la lectura simbólica del edificio, tanto de su deriva como emblema de la UNED como desde los guiños icónicos que el autor incorpora a la forma y función.*

### PALABRAS CLAVES

*Arquitectura, Tipología, J. J. Linazasoro, Bibliotecas, Clasicismo.*

### ABSTRACT

*The building constructed to house the UNED's Main Library can be read from different perspectives. A typological lecture of the buildings dedicated to this purpose, of the innovations that the new access systems had brought and of the new social function of the libraries. From a formal point of view his lecture can be classified in Linazasoro's way of making architecture, to whom tradition and innovation have multiple contacts and conflicts. Finally, the building symbolic lecture includes his conversion into UNED's icon and the peculiarities that the architect includes to its form and function.*

### KEY WORDS:

*Architecture, Tipology, J.J. Linazasoro, Libraries, Classicism*

La UNED en sus primeros años de funcionamiento organizó un servicio de biblioteca en función de las distintas facultades y edificios: Humanidades, Ciencias, Ciencias Sociales e Ingeniería. En ninguno de los edificios se planificó una biblioteca con previsiones de futuro por lo que pronto fueron deficitarias en espacios y distribución. Continuamente había que mover tabiques y añadir estanterías siendo difícil organizar salas de libre acceso con las condiciones adecuadas para el estudio y la consulta. Conscientes de este problema se aprobó la construcción de un nuevo edificio en 1990, donde se reagruparan los fondos.

---

\* Doctoranda. UNED

El proyecto tenía que responder a una variedad de necesidades formales e icónicas como eran, la ya mencionada de agrupar los fondos dispersos, la de implantar un innovador sistema en cuanto al modelo organizativo de acceso directo a los fondos bibliográficos y la de crear un espacio que fuera símbolo e imagen de la UNED. Así, el edificio de la biblioteca se convirtió desde el momento de su inauguración en la imagen pública de la UNED, en su emblema y su tarjeta de presentación. El encargo fue para el arquitecto José Ignacio Linazasoro<sup>1</sup>, que además se hizo cargo de la construcción de los otros dos nuevos edificios de las Facultades de Económicas y Psicología que construyó la UNED a comienzo de los años noventa.

El arquitecto se enfrentó a la construcción de un edificio con una función determinada y precisa, función que ha dado lugar a una tipología, desarrollada a lo largo de la historia, como es la bibliotecaria. Las bibliotecas son una realidad consolidada desde hace más de cuatro mil años y su tipología ha ido evolucionando a la par que los cambios acontecidos con respecto a la escritura y la difusión de la cultura; la aparición del pergamino, el papel, el paso del rollo al libro, la imprenta, la industria editorial, los soportes informáticos; cambios religiosos, como la Reforma; sociales como la Ilustración, la revolución industrial y el nacimiento de la burguesía; artísticos como la irrupción de las vanguardia ó el Movimiento Moderno; cambios en los materiales de construcción; el mayor número de personas con acceso a la cultura en la actualidad, todo ello ha modificado la concepción formal y funcional de las bibliotecas.

A partir de mediados de los años setenta, la aparición y el desarrollo de las nuevas tecnologías en el campo de la información provocó una sucesión de cambios en el funcionamiento de las bibliotecas en su cometido social. Se procura implicar y relacionar a ésta con el entorno y utilizarlas para otras funciones, como salas de conferencias o espacios expositivos. A partir de ahora se considera al usuario como centro de interés, se prima la consulta rápida y directa de las obras con lo que se elimina la separación entre los espacios de depósito y la sala de lectura; tampoco se aíslan las áreas de administración por ser imprescindible una constante orientación bibliográfica. Los nuevos materiales audiovisuales, los soportes informáticos y sobre todo internet han hecho cambiar las instalaciones, el mobiliario y la distribución. Errores y aciertos han ido configurando nuevas formas para nuevas funciones.

Hoy en día nos encontramos con una extraña coyuntura, los sistemas electrónicos ponen en cuestión el libro y la biblioteca, y paradójicamente es el momento que más libros se publican, más bibliotecas se construyen y más usuarios las usan. Las bibliotecas ya no son las *heterotopias* que definía Foucault en las que la idea

---

<sup>1</sup> Nacido en San Sebastián en 1947, ha sido profesor en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de San Sebastián, Catedrático de Proyectos primero en Valladolid y, desde 1988, de la Escuela Superior de Arquitectura de la Politécnica de Madrid.

de acumular todos los tiempos, todos los gustos, todas las formas no acabaran nunca de amontonarse<sup>2</sup>. Por eso el reto del arquitecto a la hora de enfrentarse a la realización de una biblioteca es crear un lugar de encuentro, de discusión, de conexión, de intercambio, que tenga un lugar privilegiado en la ciudad, o en la universidad en nuestro caso, donde el edificio cree una sinergia única a la que no se puede acceder por la consulta a distancia; y, siguiendo de nuevo a Foucault, constituya una nueva *heterotopía* que aisle y se pueda penetrar.

La realización de bibliotecas es una tarea muy compleja, en la que deben colaborar arquitectos y bibliotecarios, escuchándose y respetando sus propias parcelas de profesionalidad. El bibliotecario conoce las necesidades y a los usuarios de las bibliotecas; por ello a la hora de la realización del proyecto se creó una comisión donde estaban representados los diversos usuarios del nuevo edificio. El diseño debía responder a la necesidad de que el lector pudiera circular libremente por ella con acceso directo a los libros, pero al mismo tiempo con posibilidad de recogimiento para la lectura, el estudio y la investigación.

En los años ochenta y principio de los noventa se debatía sobre dos formas distintas de proyectar las bibliotecas, por una parte estaban las que, dentro de las tendencias constructivistas, proponen la fragmentación en espacios por funciones; ejemplos de ellas son las llamadas bibliotecas collages<sup>3</sup>; y por otra parte, y es a la que se suma Linazasoro, las que optan por el espacio centralizado; éstas cuentan con las ventajas de que el espacio resulta más fluido, por el continuo cambio de perspectivas y que resulta más cómodo tanto para el control como para las circulaciones aunque tenga el inconveniente de la poca flexibilidad para futuras ampliaciones<sup>4</sup> y adaptaciones.

El proyecto que plantea Linazasoro es un compendio de imágenes, funciones, soluciones y símbolos. Le atrae el cuidado de las dimensiones, el perfecto funcionamiento del edificio, sin embargo todo no puede ser función, también debe haber símbolo. El trabajo arquitectónico de J. I. Linazasoro es una permanente reflexión sobre la propia arquitectura donde siempre, nos dice<sup>5</sup>, puede encontrar las vías más fértiles para encontrar una arquitectura de calidad. En una entrevista para la revista *A Distancia*, afirma que la Biblioteca sintetiza, consciente o inconscientemente, su trabajo analítico y proyectual precedente<sup>6</sup>.

---

<sup>2</sup> FOUCAULT, M. : *Espacios otros: utopías y heterotopías*. («Des espaces autres»). Conferencia dictada en el Cercle des études architecturales, 14 de marzo de 1967, Publicada en *Architecture, Mouvement, Continuité*, n 5, octubre de 1984. Traducida por Pablo Blitstein y Tadeo Lima (fragmento).upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/425/1/P005p.pdf

<sup>3</sup> En España, la Biblioteca del Rector Gabriel Ferraté en la Universidad Politécnica de Cataluña, obra de Artigues y Sanabria.

<sup>4</sup> Ejemplos de esta vía son las Bibliotecas de Granada (1994), obra de Perea, Mostaza y Valhonrat y la Biblioteca Pedro Salinas en la Puerta de Toledo (1990-95) obra de Navarro Baldeweg.

<sup>5</sup> SOLA MORALES, I. «Imitación esencial. La arquitectura de José Ignacio Linazasoro», en GARCÍA GRINDA, J. I. *Linazasoro: Obras y proyectos 1988-97*, Madrid, Ed. Fundación Argentaria, 1998. pp. 9-13.

<sup>6</sup> RODRIGUEZ RUIZ, D. : «De la Historia a la Arquitectura. Tres edificios de José Ignacio Linazasoro para la UNED» en *A Distancia*, Madrid, Ed. UNED, Otoño 1994. pp. 36-41 (1994), pp 38

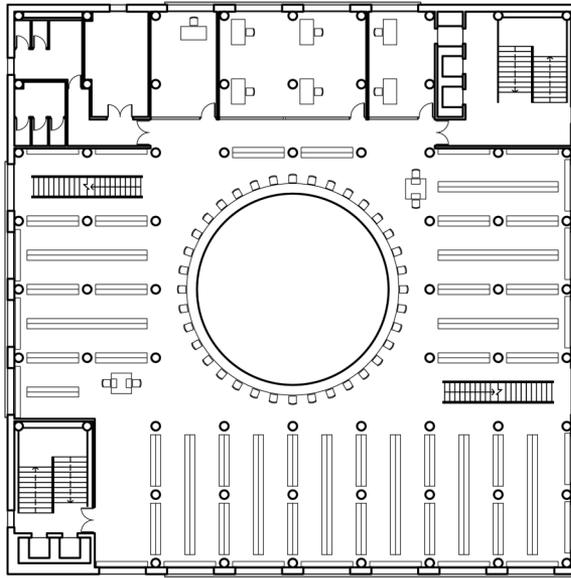


Fig. 1. Boceto de las plantas segunda a quinta.

En línea con Aldo Rossi piensa que la tradición es como un orden a partir del cual se puede llegar a otro más amplio y nuevo por medio de la crítica racional y tomando la opción tipológica como elemento esencial para el proyecto. En su tesis doctoral que versó sobre *El Proyecto clásico en arquitectura*<sup>7</sup>, nos habla de su convencimiento de la necesidad de una urdimbre teórica para sustentar un proyecto, afirmando que en el clasicismo podemos encontrar un sistema propicio para una reconstrucción de la disciplina, o mejor, del oficio entendido de manera genérica. Un clasicismo como actitud antes que como elenco formal ya que el pensamiento clásico busca la solución justa, la solución objetiva, después de reflexionar sobre un conjunto de opciones. Por ello nos plantea una planta que responde a un modelo clásico que ha sido constantemente repetido en la historia de la arquitectura, un cuadrado que enmarca un círculo. Conflicto e inestabilidad permanente entre un sistema ortogonal —cuadrado— y el sistema circular— círculo— que organiza el interior, que sigue una combinación clásica desarrollada en la Antigüedad y el Renacimiento con connotaciones ideales casi mágicas. A la vez, el cuadrado y el círculo son las formas que mejor garantizan el ahorro en las circulaciones; tanto el personal como el usuario no tienen que realizar grandes desplazamientos para su función. El inconveniente es que la planta centralizada ha sido problemática a la hora de plantear ampliaciones, con sólo dos décadas de funcionamiento la biblioteca adolece de falta de espacio, por otra parte, problema general en todas las bibliotecas.

<sup>7</sup> LINAZASORO, J.I *El proyecto clásico en arquitectura*, Barcelona, Ed. G. Gili, 1981.

En el exterior, el predominio del muro nos presenta una volumetría cerrada. Este hermetismo ha sido buscado intencionadamente, ya que se desea la introversión propia de un espacio de lectura a la vez que paliar los ruidos de la cercana Calle 30<sup>8</sup> y el acceso a la carretera de El Pardo; y también darnos la imagen de un almacén o «silo», en este caso de libros. Por el contrario, en la fachada principal se abren tres calles de amplias ventanas, en esta zona están los despachos del personal y distintas salas de servicio a investigadores. El hermetismo de la fachada, también se puede considerar un acierto organizativo, ya que gracias a él los libros no sufren por la luz y el calor como en otras bibliotecas que optan por la fachada de cristal<sup>9</sup>. En este caso la fachada es horadada con pequeñas ventanas horizontales, altas y de ranura que corresponden a la sala de lectura y depósito; éstas cuentan con un *brise-soleil* para proteger mejor el interior de la luz. Todo el edificio está revestido de ladrillo, recordando los edificios de la primera Ciudad Universitaria y al siglo XVII madrileño, con un deseo de hacer un guiño al pasado y a la tradición. Se trata de un postizo sobre el hormigón<sup>10</sup> lo que nos hace ver la decidida intención del autor de citar al entorno histórico en un deseo de homenaje y dotación de simbolismo al edificio. J. I. Linazasoro nos comenta en sus obras, la importancia del lugar, de la *ciudad*, para la concepción de los nuevos edificios, a modo de cita de la historia.

Este exterior tan sobrio no nos anuncia la riqueza interior tanto en soluciones como en materiales. De ocho plantas sobre nivel del suelo, encontramos un edificio dividido en tres ámbitos independientes; (Fig.3): acceso; depósito/lectura (seis plantas); y última planta con cafetería, sala de juntas y oficinas; superpuestos en altura y comunicados entre sí por los dos núcleos de escaleras y las áreas de ser-

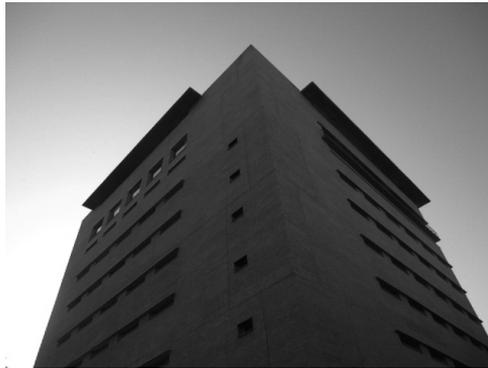


Fig. 2. Biblioteca. UNED Vista exterior

---

<sup>8</sup> Una de las más transitada de Madrid; aunque con nombre de calle se trata de una autovía convencional con 6 carriles.

<sup>9</sup> Como ejemplo las críticas que despierta entre los bibliotecarios la Nacional de París, obra de Perrault

<sup>10</sup> Hace unos años algunos de estos paneles de ladrillo se desprendieron y se tuvo que acometer una tarea de nuevo anclaje a la estructura

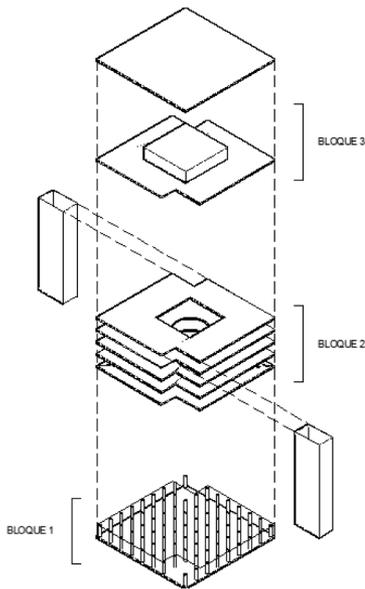


Fig. 3. Estructura interior

vicios que son comunes a todas las plantas. A éstos tres ámbitos sumamos un semisótano<sup>11</sup> que salva el desnivel de los dos accesos, y una terraza técnica donde se alojan los sistemas de calefacción y aire acondicionado. El remate lo constituyen cuatro potentes aleros.

La entrada se realiza mediante paneles y puertas de cristal que dan continuidad visual entre el exterior y el interior y permiten visualizar los gruesos pilares de hormigón que a modo de columnas nos recuerdan a una sala hipóstila. Los pilares sirven de soporte al resto de los pisos, manteniéndose algunos en las plantas superiores. Entre los pilares destacan dos grandes paneles de la escultora Cristina Iglesias con motivos geométricos y vegetales. Se trata de un conjunto que formó parte de la instalación presentada en el Pabellón de España en la Bienal de Venecia de 1993, *Sin título (hojas de laurel)*. La escultora, sitúa dos paneles entre sendas columnas dibujando dos diagonales en el espacio y formando un laberinto que invita al espectador a recorrer. Parece que podría ser una alegoría del camino hacia la sabiduría (Sala hipóstila, laberinto), al igual que la escalera que proyecta Asplund en la Biblioteca de Estocolmo, pero no es así; los paneles pasan inadvertidos cuando entramos y sólo son descubiertos a la salida. El espacio de esta planta de acceso queda suficientemente diáfano y amplio de modo que es utilizada en múltiples ocasiones como ámbito expositivo. Separada por el arco de control y otro panel de vidrio entramos a la zona de recepción e información, donde en-

<sup>11</sup> Dedicado, en un principio al almacenamiento. Destacar que en el proyecto inicial eran tres plantas bajo nivel.



Fig. 4. Planta baja con los paneles de la escultora Cristina Iglesias.

contramos diversos despachos de personal, una zona destinada a la lectura de prensa diaria y el mostrador de préstamos.

Al espacio de entrada se superponen seis plantas con accesos interiores mediante dos núcleos de comunicación dispuestos en los dos ángulos en diagonal de edificio, que permiten el acceso a los distintos niveles y espacios. Dentro de la sala de lectura encontramos otros dos núcleos de comunicación, dos escaleras de hierro que atraviesa verticalmente todas las plantas a partir de la segunda.

Las seis plantas mencionadas, destinadas a sala de lectura y depósito, están unidas por un gran hueco central en forma de cono invertido, alrededor de él se disponen los puestos de lecturas. El acceso se hace de manera oblicua a la manera de las salas de los palacios orientales y de la arquitectura hispano-musulmana y renacentista española. El propio Linazasoro nos habla de las entradas de Valdenvira en la catedral de Jaén y en la sacristía de la iglesia mausoleo de El Salvador de Úbeda, o el acceso a determinadas salas en la Alhambra. «Espacios siempre herméticos que son insospechados desde el exterior y se descubren por sorpresa al entrar en ellos»<sup>12</sup>. Este hueco está cubierto con un artesonado de madera que permite la entrada de luz cenital.

J.I. Linazasoro ya había utilizado el recurso de un espacio central de distribución en el Convento de Sta. Teresa en San Sebastián igual que lo han hecho Louis Kahn, Peter Behrens, John Seone, y Gunnar Asplund en sus distintas bibliotecas. Es un gran vacío lleno de luz previsto para la contemplación desde el perímetro, lo que produce una sensación de tranquilidad y de relax, según el autor, como en los templos del mundo bizantino y tardorromano<sup>13</sup>. La imagen de este vacío y los anillos que lo circundan crean el icono más representativo de la biblioteca y así mismo de la UNED que lo utiliza como emblema imagen, y tarjeta de presentación.

---

<sup>12</sup> LINAZASORO «Biblioteca de la UNED», en ROMERO, S.: *La arquitectura de la biblioteca: recomendaciones para un proyecto integral*, Barcelona, Ed. Colegio de Arquitectos de Cataluña, Demarcación de Barcelona, 2001., pp. 349

<sup>13</sup> RODRIGUEZ RUIZ, D. : «De la Historia a la Arquitectura. Tres edificios de José Ignacio Linazasoro para la UNED» en *A Distancia*, Madrid, Ed. UNED, Otoño 1994. pp. 36-41 (1994)

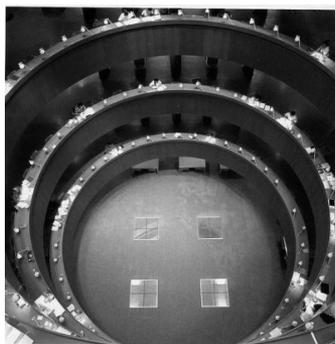


Fig. 5. Vista del gran hueco central.

Un espacio que no es una representación arquitectónica sino un espacio bibliotecario específico, un vacío que ni siquiera está ocupado por la sala de lectura, como era habitual en la tradición de la tipológica bibliotecaria.

Aunque Aalto en Viipuri<sup>14</sup> marcó la idea de separación de funciones como ideal para el diseño de biblioteca, aquí Linazasoro demuestra que no es imprescindible, sino que se gana con una separaciones para aspectos concretos, como la zona de préstamo, control y sala de exposición; y una integración de funciones en la sala de lectura y estanterías. El colocar despachos de personal en todas las salas hace que siempre estén próximos para que el usuario pueda solicitar información y ayuda.

Son evidentes las similitudes de la Biblioteca de la UNED con la Biblioteca de la Academia de Philip Exeter de Louis Kahn; éste había invertido el sistema de las antiguas bibliotecas vestíbulos americanas, para ofrecer al lector la mayor luz y mejores vistas, dejando el círculo interior para el depósito de libros, pero aquí Linazasoro invierte el sistema para rehuir los ruidos y la excesiva acción solar creando un enorme espacio vacío en el centro y colocando las estanterías junto a los muros de cierre. Al tratarse de una biblioteca universitaria, es normal y aconsejable que la organización sea temática, distribuyéndose las plantas según áreas de conocimientos, salvo la primera que se dedica a obras de referencia y la Mediateca y la última a Hemeroteca.

Cubriendo este espacio existe un artesanado formado por dieciséis pirámides laminadas de madera<sup>15</sup>, En el proyecto inicial se proyectaron unas vigas que sujetaban las pirámides de madera pero posteriormente se decidió suprimirlas para dar más ingravidez a la luz que lo trapasa. Los techos, en gran parte de los pro-

<sup>14</sup> Muchos autores habla de la biblioteca de Viipuri como el inicio de la tipología bibliotecaria contemporánea

<sup>15</sup> Precedente de las pirámides truncadas, es el lucernario realizado por el mismo autor, en la fuente de Segura en Guipúzcoa con las mismas características que las de la biblioteca.

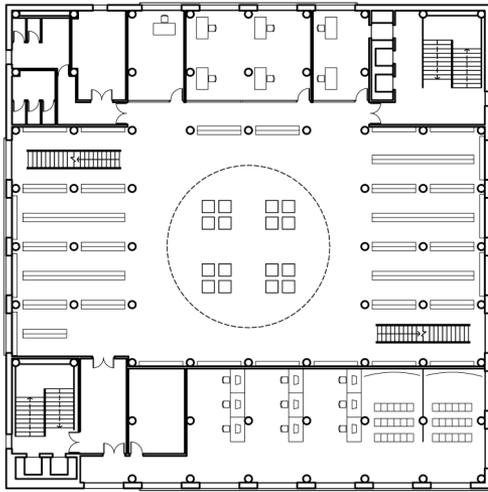


Fig. 6. Boceto de la planta primera



Fig. 7. Biblioteca de la Academia Exeter.  
Louis Kahn

yectos de J. I. Linazasoro, determinan la configuración de los espacios centrales por su significación y protagonismo.

Las estanterías, como hemos dicho, se encuentran dispuestas en la zona externa de la planta, perpendiculares a cada uno de los muros de la fachada, menos en el lado oriental, en el que se disponen espacios para estudios individuales o en grupos, y otros destinados al personal de la biblioteca. Los cubículos para investigadores son acogedores y lo suficientemente amplios para pequeñas reuniones. Existen salas con suficiente luz para examinar documentos con comodidad.

La biblioteca se diseñó con la idea de que el lector pudiera circular libremente por ella, con accesos directos a las estanterías, tendencia que prevalece desde hace algunas décadas, pero al mismo tiempo con posibilidad de recogimiento para la lectura y el estudio. La solución de los puestos de lectura en el centro, de espaldas a las estanterías y con la mirada hacia el vacío, hace que el movimiento de los otros usuarios y del personal de la biblioteca no distraiga al lector, al igual que la entrada a las salas dispuesta en una de las esquinas.

En la última planta el esquema se invierte; el centro es macizo, lo ocupa el lucernario compuesto por las dieciséis pirámides, y el exterior se abre en grandes miradores que conforman la cafetería, la sala de juntas y oficinas con vistas espectaculares a la Casa de Campo y la Cornisa del Manzanares. Cerrar el edificio y luego abrirlo es habitual en la arquitectura de J. I. Linazasoro, sirva de ejemplo el mirador sobre la bahía de San Sebastián en el Convento de Sta. Teresa. Existe, además, una terraza técnica en la que se sitúan las instalaciones del edificio. La

cafetería, aunque agradable por las preciosas vistas, tiene un problema con el ruido que no es absorbido por la estructura, haciendo que las conversaciones y desplazamiento de sillas se acrecienten; y lo que podría ser un bonito espacio de descanso se vuelve incomodo y agobiante en momentos de máxima afluencia.



Fig. 8. Cafetería en el piso superior y vistas al exterior.

La planta bajo nivel está destinada al archivo general y tiene su acceso por la parte posterior. También se encuentran unos despachos y una sala de reuniones, destino no previsto pero que ha sido necesario habilitar por la falta de espacios que sufre la Universidad.

La entrada principal se encuentra situada en un nivel inferior respecto de la calle, este desnivel se salva por medio de rampas y escaleras. Un muro de contención, realizado en hormigón visto, delimita un espacio delante del edificio donde se plantó un viejo olivo a cuya sombra se colocó un banco de madera, ya desaparecido, que introducía una imagen no exenta de pintoresquismo que invitaba al descanso. Los bloques de hormigón sirven de asientos improvisados para charlas animadas durante el descanso de las jornadas maratónicas de estudio. Un curioso sistema de iluminación con soportes en acero corten, que recuerdan a unos respiradores, proporcionan una luz difusa a esta zona. El espacio exterior parece penetrar en el edificio al utilizar las mismas piezas cerámicas de travertino para el solado en el exterior y en el interior

La sombra, la luz, la naturaleza, constituyen el origen de lo arquitectónico como de todo acontecimiento humano. Linazosoro hace suya la definición de *Arquitectura* de Le Corbusier como «conjunto de formas y volúmenes bajo la luz» y la doctrina de Louis Khan de que un espacio implica la conciencia de las posibilidades de la luz. El uso de la luz como configurador de espacios es un tema recurrente en la tipología bibliotecaria, las salas de lecturas converge en el centro y la luz incide cenitalmente; ya lo hemos visto en Sta Genevieve de Labroustre, y la Biblioteca de Estocolmo de Asplund; las ventanas altas son otra constante. En este caso la luz penetra en las salas de lectura procedente de las paredes perimetrales a través de estrechos vanos horizontales situados sobre las estanterías; una luz suficiente, pero que no daña los libros; de hecho estas ventanas cuentan todas ellas con parasoles. La altura y la estrechez de dichas ventanas dispersa la luz por encima de las estanterías e impiden que la mirada se distrai-



Fig. 9. Acceso

ga del estudio <sup>16</sup>. El recogimiento, la creación de un ambiente que provoque la concentración tiene su precedente en la concepción albertiana del templo cuando señala que los ventanales no tengan vidrieras con imágenes que distraigan al fiel<sup>17</sup>. Desde el artesonado los dieciséis lucernarios, difunden, transforman y matizan la luz<sup>18</sup>, ya que se instalaron vidrios traslucidos sobre las pirámides truncadas. La luz en cuanto a su procedencia e intensidad varía según las diferentes estaciones y horas del día. El vacío central, por tanto, está ocupado por la luz, una luz de color dorado, que pone en valor la cualidad y el propio color de los materiales y del mobiliario. Si nos fijamos atentamente, veremos que el círculo central es un cono invertido que disminuye de diámetro a medida que desciende. Esta diferencia de diámetro entre la 5ª y la 2ª planta permite un mayor aprovechamiento de la luz. Es una luz difusa que crea una atmósfera de concentración y silencio, se trata de una luz transformada, de una luz que no es natural, sino de una luz arquitectónica, luz artificial pero sometida a la incidencia de los cambios de luz natural en el edificio. Recuerda a numerosos espacios de culto que utilizan el contraste lumínico con el exterior y el correspondiente periodo de adaptación para inducir a una nueva forma, más pausada, de experimentar el espacio<sup>19</sup>. Curiosamente una luz que se ha creado como un elemento arquitectónico más, es el elemento más criticado por los usuarios que se quejan de que la luz es insuficiente.

En cuanto a organización y distribución de espacios, la biblioteca de la UNED recoge la tradición de las bibliotecas vestíbulo americanas del siglo XIX en cuanto a departamentos compartimentados con consulta directa. El antecedente más claro lo tenemos en Biblioteca Pública de Cleveland, obra de Frank Walker y Harry Weeks y construida entre 1923 y 1925, siguiendo las directrices de ilustre bibliotecario de mediados del siglo XIX, William Pole; el edificio tiene seis pisos, cada uno de los cuales cuenta con dos niveles de estanterías organizados por materias en torno al patio central, los espacios de lectura y las oficinas están al exterior jun-

---

<sup>16</sup> Al igual de las propuestas Durand en su modelo de biblioteca.

<sup>17</sup> ALBERTI. L. B.: *De Re Aedificatoria*

<sup>18</sup> *La luz matizada* es una constatación en su obra, en los patios de la Facultad Económicas, en el Convento de Sta. Teresa etc.

<sup>19</sup> NIETO ALCAIDE, V. : *La luz símbolo y sistema visual*. Madrid. Ediciones Catedra, 2006, 7ª edición.



*Fig. 10. Lucernario desde la planta primera*

to a la fachada, los depósitos son accesibles, el libro y el lector comparten espacios en todo el edificio, desapareciendo la gran sala de lectura, lo cual favorece el acceso a los libros.

La UNED, a través de la Unidad Técnica de la Oficina de Calidad y la Oficina de Tratamiento de la Información ha realizado un Cuestionario de Valoración del Servicio de la Biblioteca. Dicho documento realizado en el último trimestre de 2010 incluye preguntas sobre la adaptación del edificio a su uso; éstas fueron dirigidas a estudiantes, investigadores, docentes y personal de administración y servicios. Del análisis de este documento destaca el hecho de que el 87% de los usuarios consideran que las instalaciones son cómodas, aunque se quejan de insuficiente puestos de lectura (un 75%) y eso que al tratarse de una universidad a distancia solamente los alumnos de Madrid, los becarios, el personal docente e investigador y el personal de administración y servicios pueden acudir de forma habitual a esta biblioteca; además los estudiantes de licenciatura y grado disponen de bibliotecas en las diversas sedes de los Centros Asociados de Madrid. A pesar de lo anterior tiene un gran número de usuarios ya que los alumnos de la Universidad Complutense y Politécnica la elijen también por su comodidad y buen ambiente. Los responsables de Atención al Usuario me informan que en las sugerencias los usuarios se quejan de la iluminación.

El personal la encuentra adecuada y destaca el ambiente cálido y confortable. Las circulaciones son cómodas, no hace falta grandes recorridos para efectuar los servicios. También la disposición centralizada permite el control de la sala, aunque siempre queden espacios no visibles en las mesas que existen entre las estanterías. Los despachos de personal, al encontrarse la mayoría en la zona de la fa-

chadas dispone de grandes ventanales, y son confortables tanto en tamaño como en luz.

La planta centralizada, ha sido problemática a la hora de plantear ampliaciones. Tras casi dos décadas de funcionamiento la biblioteca adolece de falta de espacio para los crecientes fondos bibliográficos, aunque se ha empezado a digitalizar fondos como los de las revistas. La UNED ha elevado de manera considerable el número de sus alumnos, y en determinadas fechas es imposible encontrar un puesto de lectura.

Se trata de un edificio con múltiples referencias, con una gran diversidad y multiplicación de registros y de alusiones. Linazasoro recoge experiencias antiguas y contemporáneas, siempre en función de sus intereses, pero no se trata de copiar modelos sino de aprender, de coger sugerencias, de tener en consideración las soluciones que han aportado otros para los mismos problemas planteados. «El hombre sin memoria no es hombre»<sup>20</sup>, y lo que queda en la memoria son experiencias espaciales.

En la búsqueda de lo esencial de lo primigenio, de lo fundacional encontramos el círculo y el cuadrado; la estructura de un círculo dentro de un cuadrado es uno de los planteamientos más repetidos a lo largo de la historia sobre todo en los distintos clasicismos; sirvan como ejemplos las iglesias de planta centralizada como, el proyecto de Bramante para la Basílica de San Pedro en Roma, los palacios renacentistas, como el de Carlos V en Granada. Boullée y Durand en sus escritos y proyectos para bibliotecas hablan de un espacio unitario con iluminación cenital y las estanterías en los perímetros. Durand en su *Compendio de lecciones de arquitectura* propone un modelo de biblioteca de planta cuadrada con un círculo dentro. Gunnar Asplund escoge el cilindro y el prisma para albergar la Biblioteca Municipal de Estocolmo (1923-25).

El espacio vacío central lo hemos visto en el arte bizantino y en el mundo tardorromano como en la Capilla carolingia de Aquisgrán, el Baptisterio de Santa Constanza, se trata, de grandes vacíos llenos de luz, previstos para la contemplación desde el perímetro, idea que recoge con los puestos de lectura mirando hacia ese gran vacío. Wright, es otro precedente, en el Museo Guggenheim de New York. También en la Mediateca de Villeurbanne (1984-88) destaca el gran espacio vacío de cinco plantas sobre la escalera iluminada cenitalmente; desde el vestíbulo se ven la secuencia de anillos en las se sitúan las diferentes salas de consulta, anillos que pueden ser antecedente de los que realiza Linazasoro en la Biblioteca de la UNED. Al mismo tiempo que Linazasoro, el grupo Mecanno, en la biblioteca de la Universidad de Delft, realiza un lucernario en torno a un luminoso vacío central

---

<sup>20</sup> GARCIA GRINDA, E.: *J. I. Linazasoro: Obras y proyectos 1988-97*, Madrid, Ed. Fundación Argentina, 1998, pp 101

La tradición de la biblioteca de planta centralizada, que se inició en el siglo XVII con Christopher Wren, es revalorizada con la construcción de la biblioteca del British Museum y son muchas las construidas en E.E.U.U. en las décadas de los veinte y treinta. En los años sesenta, tras la revisión de la modernidad, Kahn la vuelve a poner de actualidad con la Biblioteca de la Academia Exeter, coincidiendo con la tendencia bibliotecaria de la libre consulta. Louis Kahn propone un contenedor de geometría pura que representa la búsqueda de la esencialidad y la abstracción geométrica. Al igual que más tarde hará Linazasoro, concibe un gran prisma en el que los espacios externos están reservados para la lectura mientras que en el interior se almacenan los libros. Otra similitud es la fachada de ladrillo para armonizar con los edificios del entorno, en este caso con la tradición de la Ciudad Universitaria primitiva, pero también a forma de pantalla ya que está superpuesta al edificio de hormigón; también quiere que sea una cita histórica en la línea de lo realizado por Rafael Moneo en el Museo de Arte Romano de Mérida al colocar el ladrillo de las mismas proporciones que en época romana. Son muchas las obras de Linazasoro con fachada de ladrillo, y elementos interiores del mismo material, siempre con una gran carga expresiva y de especial plasticidad; sirvan de ejemplo la Casa en Mendigorriá realizada con Miguel Garay, el pabellón y fuente en Segura de Guipúzcoa, las viviendas en Vergara, la intervención en la Iglesia de Sta Mª de Rioseco, y en la de las Escuelas Pías de Madrid

La planta centralizada es una de las más utilizadas en la edificación de bibliotecas en España en los últimos años de XX y principios de éste siglo. Ejemplos son la Biblioteca de Granada (1994) de Perea, Mostaza y Valhonrat y la Biblioteca Pedro Salinas en la Puerta de Toledo (1990-95) obra de Navarro Baldeeweg. Antonio Cruz y Antonio Ortiz en Biblioteca Pública de Sevilla (1995-98) proyectaron la planta central en torno a un patio por dónde reciben la luz las diferentes salas. Rossi y Grassi realizaron también, sobre los mismos años, dos proyectos de biblioteca de planta centralizada para Seregno y Valencia respectivamente.

A pesar de todo lo anterior la Biblioteca de la UNED de J. I. Linazasoro no tiene nada que ver con el historicismo, es la arquitecturas selectiva, reordenada y repensada como caudal permanente de referencia, la historia es analizada sin caer en mimetismos estilísticos. Todo se ha hecho pero nada se repite, la problemática es la de siempre, la respuesta es lo novedoso.

El edificio de la biblioteca, como he señalado, se convirtió desde el momento de su inauguración en la imagen pública de la UNED, en su emblema e imagen. Al igual que Aldo Rossi, Linazasoro propugna la revalorización del monumento como hito, como imagen, y así la biblioteca se convirtió en el símbolo de la UNED. En los primeros años aparece su imagen para ilustrar cualquier referencia a la UNED en prensa. La imagen de su inconfundible interior es reproducido en folletos, publicaciones, videos divulgativos, y presidió el portal de Internet durante mucho tiempo.

Los reportajes sobre la entidad, como por ejemplo el emitido recientemente por el informativo de la TVE, con motivo del Día de la UNED, se rueda en los interiores

de la biblioteca<sup>21</sup>. Muchos de los programas de creación propia tanto promocionales como divulgativos utilizan su imagen. La cadena pública RTVE también recurrió a ella en el video promocional propio de la temporada 2010/11, emitido a lo largo del mes de septiembre de 2010. Su programa *Informe Semanal* ha realizado varios reportajes sobre el funcionamiento de la UNED utilizando imágenes variadas de la Biblioteca. También se ha grabado un capítulo de la serie *Ladrones de guante blanco* emitido por dicha cadena en Septiembre de 2010<sup>22</sup> en el que la trama se desarrollaba en una biblioteca especializada.

Miguel Barden rodó aquí algunas escenas de su película futurista *La mujer más fea del mundo*, en 1999. Lo mismo ocurrió con el Tesoro Público, que grabó en la biblioteca un spot publicitario, en Agosto de 2000, que se emitió por televisión y apareció en la prensa desde septiembre de ese mismo año.

El edificio fue seleccionado para la exposición celebrada en el Museo de la ciudad de 1999 titulada *Madrid, Arquitectura Siglo XX*, como edificio representativo del periodo 1980-1991 junto con el Estadio de la Peineta, la Biblioteca y Centro Social Pedro Salinas en la Puerta de Toledo, la Estación de Atocha y la Biblioteca Pública de Fuencarral. Ha recibido una Mención correspondiente al apartado Edificio de Nueva planta en los *VIII Premios de Urbanismo, Arquitectura y Obra Pública*, 1993, otorgado por el Ayuntamiento de Madrid. También recibió una mención honorífica en el apartado Arquitectura en los *Premios COAM*, 1993 del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.

En la actualidad no ha perdido su protagonismo, sino que se ha acrecentado por los premios y sellos de Calidad que va acumulando y sobre todo por la gran adaptación del edificio a sus funciones.

<sup>21</sup> <http://www.rtve.es/alacarta/videos/telediario/telediario-15-horas-31-03-11/1060915/>  
<http://www.rtve.es/alacarta/videos/telediario/record-estudiantes-extranjeros-matriculados-uned/1361863/#aHR0cDovL3d3dy5ydHZILmVzL2FsYWVhcnRhL2ludGVybm8vY29udG-VudHRhYmxlLnNodG1sP3BicT0xMCZzZWNoaW9uRmlsdGVyPS0xJm1vbnRoRmlsdGVyPTMmbW9kbD1UT0MmeVWVhckZpbHRlcj0yMDEyJmVxY2FsZT1lcyZwYWdlU2l6ZT0xNSZjdHg9NDUwMzAmYWYWR2U2VhcmNoT3Blbj1mYWxzZQ==>

<sup>22</sup> <http://www.rtve.es/alacarta/videos/uned/uned-uned-cumple-40-anos-28-10-11/1235344/>  
<http://www.rtve.es/alacarta/videos/television/guante-blanco/848322/>

